LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto: $ 0.06
Suscripción mensual (anticipo): $ 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea por la crítica es requisito también necesario para conocerla con la idea misma

Año VII Núm. 237

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N° 1291 y 1293
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 25 DE 1921

LA POLITICA,

que, según el decir del gran Sarmiento, es el refugio de los pillos y de las sinilidades del intelecto, es la industria que mas se desarrolla en nuestro país.

Todo fracasado de las aulas, todo haragán abstemático, cualquier obrero de blusa a quien le pesa en las manos la honrada y productora herramienta, se introducen en la política para sacrificar policíacos a costa de las mayores inmoralidades, de las mas grandes baj aas y a expensas, siempre de las colectividades populares que representan.

Ahora, por ejemplo, a un año de grandes elecciones, se empieza a notar gran actividad: gran preparación para pescar el incauto pueblo, a aquella parte del pueblo que aun cree ingenuamente en la bondad de la política y de los políticos.

Los hijos del pueblo, aquellos que si no trabajan no comen, se dejarán engañar una vez más concurriendo a las urnas el próximo año? ¿O, definitivamente, obrarán como lo hizo el pueblo de Rusia (y en el mismo sentido en que se están apresurando los demás pueblos), que estrujó la boleta y empuñó el fusil, eliminando a los zánganos de la gran colmena social?

Frente al comienzo de la reacción

El proletariado todo ha de estar alerta. Es indispensable que salgamos de este estado de amodorramiento, de excesiva calma frente a los acontecimientos mundiales que se están desarrollando y que aquí como en cualquier lado deben fatalmente producirse.

La reacción burguesa, que en todas partes del mundo se está acentuando, reacción criminal que tiene como exclusivo fin amedrantar al proletariado consciente que en todas partes lucha para conquistar su derecho a la vida, el derecho a ser dueño de su producción, de su libertad, la reacción burguesa, repetimos, se inicia también en el Uruguay, con la intención, claro está, de ahogar el espíritu de lucha, de rebeldía, que se viene evidenciando por parte de los productores.

La actitud de la burguesía uruguaya frente al gremio de chauffeurs habla bien claro de las intenciones que persigue. La prisión de varios componentes del gremio ejida es el ensayo, el tanteo para probar el grado de resistencia, su conciencia que el proletariado del Uruguay ha adquirido.

Nuestro silencio, pues, la indiferencia que el proletariado en general podría demostrar frente a este atentado; la falta de solidaridad con los compañeros chauffeurs presos y con el gremio del volante en general podría ser aprovechado por parte de la burguesía en el sentido de poner una mordaza a toda tentativa efectiva de un mejor bienestar que intentara cualquier gremio de este dichoso país "democrático" en que vivimos.

Nosotros, del mismo modo que el proletariado de Europa, hemos de hacer frente sin timideces a las impertinencias de la burguesía, la cual, impotente ya para hacer directamente un pro de la insegura situación, pretenderá, igual que en Europa, organizar fuerzas inconscientes, maleantes, para, bajo el nombre de ligas patrióticas, Ligistas y somatenes, lanzarlas con el arma homicida en cuanto de nuestros organismos gremiales, en contra de los más activos militantes revolucionarios, para así pretender reprimir, ahogar nuestras ansias de libertad.

En el Uruguay, del mismo modo que en todas partes — no lo dude el proletariado — la burguesía intentará asfixiarnos, convertirnos a la impotencia, legislar todos nuestros actos, ponernos internacionalmente bajo el código penal, como si nuestras luchas, nuestras aspiraciones fueran simples delitos comunes, cual los que cometé la burguesía con sus quiebras comerciales, banerarias, etc.

Y la burguesía conseguirá su propósito, no lo dudemos, si de inmediato, como un solo hombre, alejado de nosotros todo egoísmo, todo achatamiento espiritual y físico, no hacemos frente al reto que se nos ha lanzado.

¡Cuáles serán los medios más eficaces para hacer frente a esta situación que comienza? Los medios de acción son múltiples y están en relación con la idiosincrasia de cada organismo obrero, de cada proletario consciente.

Pero los mejores medios — no hay duda — es copiar sencilla y modestamente los mismos que emplea la burguesía en contra de nosotros. ¿Qué la burguesía nos aplica su código? Aplicémosle el nuestro. ¿Que los de arriba ponen cutre reses y con el gremio del volante en general podrá ser aprovechado por parte de la burguesía en el sentido de poner una mordaza a toda tentativa efectiva de un mejor bienestar que intentara cualquier gremio de este dichoso país "democrático" en que vivimos.

Nosotros, del mismo modo que el proletariado de Europa, hemos de hacer frente sin timideces a las impertinencias de la burguesía, la cual, impotente ya para hacer directamente un pro de la insegura situación, pretenderá, igual que en Europa, organizar fuerzas inconscientes, maleantes, para, bajo el nombre de ligas patrióticas. Ligistas y somatenes, lanzarlas con el arma homicida en cuanto de nuestros organismos gremiales, en contra de los más activos militantes revolucionarios, para así pretender reprimir, ahogar nuestras ansias de libertad.

¿Cuáles serán los medios más eficaces para hacer frente a esta situación que comienza? Los medios de acción son múltiples y están en relación con la idiosincrasia de cada organismo obrero, de cada proletario consciente.

Pero los mejores medios — no hay duda — es copiar sencilla y modestamente los mismos que emplea la burguesía en contra de nosotros. ¿Que la burguesía nos aplica su código? Aplicémosle el nuestro. ¿Que los de arriba ponen cutre reses y con el gremio del volante en general podrá ser aprovechado por parte de la burguesía en el sentido de poner una mordaza a toda tentativa efectiva de un mejor bienestar que intentara cualquier gremio de este dichoso país "democrático" en que vivimos.

Nosotros, del mismo modo que el proletariado de Europa, hemos de hacer frente sin timideces a las impertinencias de la burguesía, la cual, impotente ya para hacer directamente un pro de la insegura situación, pretenderá, igual que en Europa, organizar fuerzas inconscientes, maleantes, para, bajo el nombre de ligas patrióticas. Ligistas y somatenes, lanzarlas con el arma homicida en cuanto de nuestros organismos gremiales, en contra de los más activos militantes revolucionarios, para así pretender reprimir, ahogar nuestras ansias de libertad.

En el Uruguay, del mismo modo que en todas partes — no lo dude el proletariado — la burguesía intentará asfixiarnos, convertirnos a la impotencia, legislar todos nuestros actos, ponernos internacionalmente bajo el código penal, como si nuestras luchas, nuestras aspiraciones fueran simples delitos comunes, cual los que cometé la burguesía con sus quiebras comerciales, banerarias, etc.

Y la burguesía conseguirá su propósito, no lo dudemos, si de inmediato, como un solo hombre, alejado de nosotros todo egoísmo, todo achatamiento espiritual y físico, no hacemos frente al reto que se nos ha lanzado.

¡

ni desigualdades sociales su apariencia, en vez de separar a los hombres los fraternizan, les dulcifica hasta el fondo de nuestralismo; él acerca a los pueblos más antagónicos, a las edades más remotas, a los tiempos más duros y crudos de la Historia. El arte es la grandeza del pasado, del presente y del futuro...

LA "RENACIMIENTO"

Puede estar agradecido nuestro público, esa parte de público, mejor dicho, que concurrió a los espectáculos que nos ofreció la compañía "Renacimiento", en el teatro Solís, en su breve pero fructífera campaña artística. Nunca, puede decirse, el arte nacional ha contado con un conjunto tan homogéneo, tan armónico y disciplinado como el de la Renacimiento. Su labor ha sido en... lo, digna de los más amplios elogios de la crítica y el público.

Los autores honestos que trabajan en el sentido de llevar el arte escénico hacia sus verdaderos destinos, han encontrado en la compañía Renacimiento el elemento eficaz y capaz de interpretar con toda altura y valentía sus obras. La compañía artística ha sido realizada con un entusiasmo sin igual, con una honestidad sin tasa y con una altura de miras que impide para el teatro llamado nacional... tan rebajado por los autorzuelos y empresarios que sólo fijan sus esperanzas en el grosero éxito de taquilla... la iniciación de una nueva era, donde el arte ha de culminar por encima de los bajos y mezquinos intereses, en horas que vinieran la ansiada reacción. Cansado estaba nuestro público de tanta chabacanería escénica, de tanta procacidad literaria, de sólo ver brindada como cosa útil la degradación del buen gusto, malogrando muchas promesas de autores y actores. Todas las obras estrenadas sorprendían nos dan la pauta de cómo, con los propósitos que guían a la Sección Teatral, conjunto de la "Renacimiento", que representa a la Federación de Gentes de Teatro. La crisis porque atraviesa la producción rioplatense ha de tener que desaparecer, y desaparecerá, precisamente, con el esfuerzo intelectual de autores y actores, entiqueciéndola los unos con la decencia en la factura, y con la labor de superación interpretativa los otros, readaptando de un modo directo, el público.

Y de otro modo, lenta pero seguramente, se irá desterrando de nuestros escenarios la producción pornógrafa, degradante, pues, que tanto nuevo las bajas pasiones y los instintos ancestrales, en detrimento de la cultura popular y de la belleza artística, que es la única verdad que debe tener a los pueblos hacia los más grandes ideales y sentimientos.

AUTORES NOVELES —

De todos los géneros de literatura, tal vez sea la literatura escénica la que cuente con más cultores. Y no porque esta sea la más fácil para escribir, pase en el mundo de Pelitera. Es difícil, complicada, llena de sinuosidades ofuscadoras, para triunfar en ella se necesita talento, perseverancia, carácter, profundo conocimiento de la psicología, nociones generales de la vida y una penetración exacta de la sociología, de la acción. Una obra teatral tiene que ser vivida, movida; agitada y salpicada en el diálogo, vivacidad, humanidad en los caracteres: fuerza y fluido en el argumento, para que de una sensación o idea lo real en la escena. Hemos visto fracasar en el teatro a célebres hombres de letras: novelistas, poetas, periodistas, críticos, que por sus conocimientos, por el talento que poseen y por las condiciones especiales que reunen, no permitían concebir tales fracasos.

De esto puede deducirse, pues, que la literatura dramática, no es para todos.

En todas las artes y ciencias el fracaso es el mismo. Mañana, cuando se reunan condiciones para ello, y el Arte estético no podía menos y está propicio. No basta estudiar a las reglas de los preceptistas clásicos y modernos para triunfar en este género, si acompañado a todo eso no va la condición especial que requiere la literatura dramática. En todas las épocas de la historia de la literatura los cultores han formado verdaderas legiones; con genio unos, con talento otros, con mediocridad la mayoría, y dentro de esta mayoría, un sin fin de nulidades, de ilusos, y petulantes.

Hoy se puede decir, sin rayar en lo ridículo, que los cultores del arte escénica forman legiones, ejércitos, caravanas. Basta el solo anuncio de un concurso de obras teatrales para ver surgir del pueblo, de esa multitud heterogénea y abigarrada, decenas de autores noveles. El autor novel es como el árbol: unos, prósperos a fuajar en flores y frutos; otros, los más, vegetan en la más miserrima desolación y aridez. A los autores noveles se les puede catalogar en dos grupos: en "buenos" y "malos". Entre los buenos, todos aquellos que tienen condición, pasta, los que trabajan, cavilan, analizan, observan, para luego traducir en realidad tangible, en esperanza promisoria, el fruto del trabajo, del estudio, de la observación y del analisis; estos triunfan. Triunfan porque tienen carácter, fe, optimismo; porque ponen en cada obra un pedazo de vida, de alma, de realidad. En el segundo grupo, el de los malos, están comprendidos aquellos que no poseen condiciones, se quedan, por falta de carácter de perseverancia, de lucha; porque el pesimismo, el escepticismo los vence, los mata. Y en este grupo cabe una subdivisión, y esta la forman cada una de ilusos, de enfáticos, de engreídos sin talento y llenos de vana pedantería, capaces de los más burdos engendros. Estos, por lo general, carecen de los más elementales conocimientos de estética, de psicología y de gramática.

Los autores noveles representan la nueva generación de hombres de letras. Son los que vienen pletóricos de entusiasmo, llenos de fuego, iluminados por la diosa Minerva, a continuar la labor de sus predecesores y maestros, enriqueciendo el caudal de la literatura con nuevos monumentos donde las multitudes van a gozar de ese arte exquisito, lleno de útiles enseñanzas, de intensas y gratas emociones estéticas.

Juan de los Llanos.

CARTA GAUCHA

Ya está en circulación este interesante folleto, que, como hemos avisado anunciando, editó la agrupación "Rusia Libre".

Para pedidos, dirigirse a Vicente Costa o a la Administración de LA BATALLA, Ciudadela 1201 y 1203, Montevideo.

El precio de este folleto es de un peso el ciento, no incluido el franqueo.

DE SEMANA EN SEMANA

«EL PENADO 155»

Cambiemos un poco de disertación, y suprimamos, momentáneamente, el plural. Hablaremos esta vez en nombre propio, en lugar de "nosotros", como lo hacíamos hasta hoy. El caso lo exige. Es que sabemos con los huevos que aramos... Queremos decir que sabemos de antemano cómo nuestros enemigos reciben la verdad; les produce el mismo efecto que el cuchillo en el gañote del chancho... Chiiiah. Los insultos de grueso calibre — único argumento de los angelitos sociales — llovirán a raudal; es nuestro deseo que caigan directamente sobre la cabeza del único culpable (del que esto escribe).

¡Señores chanchos! El hombre que "sufrió" los amagos del periódico "La Protesta" (bien pochando por vosotros) soy yo, y a mí me conocéis perfectamente desde hace años...

Insultad, pues, al reo y no a los espectadores.

Verdad es que sentimos dejar de tratar, aunque más no fuera que por un momento, sobre el tema "dictadura proletaria", porque sabemos cuan necesario, cuan indispensable es dilucidar hoy—y quizás mañana también—tan importante tópico.

La dictadura de los oprimidos, señores, es fea, violenta, sangrienta... todo lo que vosotros queráis, queridos angelitos, pero... es fea. Violenta, sangrienta, inhumana... pero necesaria de conocer, de acostumbrarse a verla de cerca, de acepta rla como realidad irrechazable.

Es la fuerza, vivaz, violenta, brutal y sangriento de todo alumbramiento, que los libertarios, por más vírgenes que sean, deben conocer anticipadamente, para que cuando el momento llegue no se extrañen, no se espanten y... de extrañeza y espanto mueran ahogando al nuevo ser que está por nacer.

—

En "La Protesta", hoy boycoteada por nuestro mejor elemento por encontrarse en manos de un grupito de talmados que la ponen al servicio de la contrarrevolución, apareció, el día del aniversario del fusilamiento del que fué entonces jefe de las policías en la Argentina, R. L. Falcón, una cuenta titulada "El penado 155".

Bien. Justifico el fin — el afán de demostrar que se recuerda el doble sacrificio hecho por S. Radovitzky — pero no puedo menos de convierta en simple mercancía el nombre de nuestro querido preso; que se haga uso al pueblo, en este momento álgido, cuando la prepotente clase capitalista mundialmente se cebe a gusto en las carnes del proletariado, no puedo permitir, digo, que en estos momentos, cuando más necesaria es la acción viril y audaz, se intente demostrar que aún Simón, el gran justiciero, el más rebelde, es también un sumiso cordero de Dios, un digno discípulo de Tolstoi, el de Jasnaia Poliana, que, duro! aconsejando la mansa teoría de la mejilla...

¡Mienten! ¡Mil veces mienten! Yo probaré cómo el cuento en cuestión no es más que cuento.

Probaré cómo siempre más palabras son hechos sucedidos. Yo haré un homenaje a Radovitzky y para mi propia satisfacción, la satisfacción de luchar contra la nefasta propaganda reaccionaria de la prensa "pura", y sanjuanista.

Simón Radowitzky no es aquel borreguillo tocstoiano del cuento, que después de recibir un golpe en la cabeza con el manojo de llaves, cae bajo la mano vengadora de un verdugo, llamándole "hermano".

Tres episodios de la vida del penado 155 en el cautiverio harán ver al más lego el verdadero carácter del héroe a quien se pretende denigrar con estupideces rayanas en el colmo. Tres episodios sucedidos, reales, que desmentirán categóricamente a los "chantagistas" (vuelvo a emplear la misma calificación porque es la única que merecen los "amigos" enemigos de Simón). Son "chantagistas" porque el único fin que persiguen "queriendo" y "defendiendo" a Radovitzky, es tener un buen fondo en metálico. Ni lo quieren, ni lo defienden. En mis chas ocasiones me he percatado de esta verdad.

Todo lo que los "valientes" héroes del sacrificio ajeno hicieron por el querido preso se reduce a haberle enviado muchas cartas y telegramas avisándole que "van 10 encomiendas", teniendo él, cuando algo precisaba, que recurrir a otros compañeros en busca de ayuda. Los camaradas que algo hicieron en este sentido pueden decir si miento, y yo, en el folleto que próximamente saldrá a luz, insertaré una carta de un compañero bien conocido que habiará mucho al respecto.

Han "intervenido" también a último momento, cuando ya estaba todo listo, en la fuga de Radovitzky — para su desgracia—; y de este también hablaré oportunamente, y entonces me veré obligado a ser "un poco más claro", como me dicen algunos amigos, para comprobar definitivamente eso del "chantage".

Por ahora — mientras me sea posible — será breve. Ya lo dije otra vez; me repugnan los detalles, porque los considero inútiles y perjudiciales, máxime cuando hemos comprobado todos, con la vuelta a esta de 3 o 4 prestigiosos miembros de la "maffia" de descalificadores, que tratamos con expertos delatores.

—

En el año 1910, una noche, cuando todos los presos reposábamos sumidos en el más absoluto silencio, fulmos de repente sorprendidos por una fenomenal alarma.

Sonaron todos los timbres nerviosamente; corrían, atronando con el ruido de botas y sables, todos los soldados de guardia; se oían insultos, gritos, órdenes...

Los que nos encontrábamos aislados en las pocas celdas de reclusión donde se había concentrado todo el ruido, desorientando la férrea disciplina, nos hemos levantado del lecho y aguzamos el oído. No podíamos distinguir casi nada. Arriba, en el techo, se sentía que se buscaba a alguien. De pronto, una voz ronca y rencorosa gritó: ¡Mi capitán! ¡Distingo un bulto!...

—¡Apunten! ¡Descarguen... ordenó de inmediato otra voz.

—¡Tiren, cobardes! ¡Verdugos!... contestó una voz clara y enérgica.

—¡No! Bajo mi responsabilidad, no tiren, se oyó decir al jefe de la Alcaldía, Olave.

Luego se hizo un sepulcral silencio, se obligó a los presos a volver a acostarse y recién al otro día se supo que «Simón, malecreído, en tentativa de fuga, cuando corrieron los jefes y soldados se escondió detrás de un parapeto arriba de la azotea y gritar la voz: ¡Mi capitán! ¡Distingo un bulto!... ordenando el jefe la descarga, se presentó con el pecho descubierto retándoles y desafiando la muerte gallardamente.

La voz enérgica y clara pertenecía arriba en la azotea: ¡Tiren, cobardes!, era proferida por nuestro valiente compañero.

Ni se atemorizó, ni los trató de "hermanitos". ¡Verdugos! fué la única palabra "tolstoiana" que les arrojó a los asesinos a la cara. Otra vez, cuando el cuentito de las cerras, se hubiera arrodillado predicándoles el amor fraternal... Esto es el primer episodio, trazado ligeramente; veamos el segundo.

Radovitzky Bielnini, el célebre baulido masacrador de presos indefensos. Por tener un botón desabrochado, se fusilaba. Por andar más de dos detenidos juntos, se fusilaba. Por hablar en alta voz, por subir a la ventana, por mirar a un guardián, por cualquier nimiedad, se fusilaba. Con escribir un parte que decía textualmente: "Por haber querido arrebatar al centinela su arma de defensor, aquél se vió obligado a disparar sobre el preso cual produciéndole la muerte en el acto", estaba todo arreglado. Y bien. En aquellos días de terror, en defensa de un preso que iba a ser muerto por el sistema de guardia, Simón se apoderó de una salivadera y se la tiró al milico a la cabeza en el mismo instante en que éste se disponía a hacer fuego, y salvó al preso, poniendo en peligro su propia vida.

Como ve el lector, ni en el primer episodio ni en el segundo, Radovitzky se conduja tal cual lo hubieran querido ver los escribas de "La Protesta".

Veamos ahora cómo se portó el rebelde en el tercer episodio de su vida en el encierro.

En una visita de cárceles, el presidente de las cámaras, doctor Seber—si mal no recordamos—se llamaba — rodeado de jueces, altos personajes de gobierno y periodistas preguntó a Simón: "Dígame... ¿Ud. sabe que lo vamos a condenar a la última pena... Supóngase ahora que un voz de esta condena ordenamos que sea puesto en libertad. ¿Qué haría usted una vez libre?

¡La Yo! Lo primero que haría es pedir que junten en la plaza que hay a la salida de la prisión (Patricios) a todos los estudiantes que quería lincharme... Yo ya me arreglaría con ellos, fué la contestación que dió Simón Radovitzky a sus jueces, sin temor de ninguna especie, negándose a lo último a entrechar la mano que el doctor Seber le tendía a la despedida.

No llamó tampoco "Hermanito" al presidente de la Cámara, a pesar de haberle hecho promesas halagüeñas.

No joroben, pues, con sus mamas los explotadores de la «Sedición» del justiciero, presentándole como a un manso cordero de Cristo...

Misha.

Observaciones y comentarios

EL DESARME

El desarme ha llegado a convertirse en tema eterno. Ojeando la información telegráfica de la prensa, notamos que el asunto se ha actualizado nuevamente y como siempre que se trata de grandes y mejor continúan armándose aparecen como fervientes propagandistas del desarme.

Con el título "Maniobras navales de la escuadra yanqui", una revista publica ilustraciones donde se aprecian "tres aspectos de los efectos causados a un acorazado viejo que servía de blanco, por bombas arrojadas desde un aeroplano militar norteamericano, prueba que sirvió para comprobar la terrible eficacia de estos proyectiles, preparados a base de fósforo".

Otro diario dice: "Mientras se gestiona el desarme, Japón lanza al agua el segundo barco más grande de su marina".

Entretanto, en solemnes conferencias se habla del desarme y se tramite a todos los ámbitos la palabra del presidente Harding, de Brianda y de tantos otros tiburones.

Y los pueblos ¿qué hacen? Parece que se replica el espectáculo de siempre, que el pueblo tranquilo y manso estuviera rumiando como la bestia indiferente a cuyo lado afilan los cuchillos con que han de sacrificarla. Cierto que los pueblos se ríen cuando cuando se habla del desarme, pero eso no basta.

LIBRE EXAMEN —

No es novedad que tomen la expresión libre examen como banderín los más imposibilitados para examinar libremente; aquellos paralíticos del cerebro. En nombre del libre examen atropellan cuando la impulsividad se lo permite. Y si intentan razonar, si acaso intentan crear en el "libre examen", será cuando no puedan atropellar impunemente. Recién entonces, ante el más fuerte se harán razonadores a su manera.

Y no por ser viejo y cansado, este espectáculo deja de continuar, evidenciando la cobardía, la bajeza y la malevolencia que caracteriza a la mayoría de los hombres. Falta una conciencia severa y rigurosa que obligue un equilibrio entre lo que se dice y hace, piensa y realiza. Falta esa conciencia que obliga el examen de sí mismos. En cambio, un sentimiento de vanidad rampiona nos obliga a examinar a los demás en actividades humanas. Con tal origen, con tal punto de partida, ¿a dónde puede llegarse? Al estercolero donde el apasionamiento bastardo mata por asfixia.

Y no se respeta. Invocando los más altos ideales se perpetúan las más ruines acciones. "Invocando la libertad se perpetúa la tiranía. En nombre de la justicia se sanciona el crimen".

Por eso, los que amamos la verdad, los que procuramos ajustarnos a la realidad hemos aceptado como verídica, exacta y lógica en denominación y en principios a la "dictadura proletaria"; porque eso es la verdad desnuda y así se llama la acción eficaz y única con que los desheredados podrán terminar con este régimen, para imponer, al fin, como la primera de las obligaciones y el ineludible de los deberes, que "el que quiera comer, que trabaje".

LA SINDICAL ROJA

Es preciso puntualizar siempre y debidamente toda actitud que pueda prestarse a equivocadas interpretaciones. Ahora, que se habla de internacionales y adhesiones a las mismas y que el tema ocupa un lugar en el debate diario, se corre el riesgo de adoptar resoluciones que no sean las que convienen a los intereses de la organización obrera local.

Creemos que sería la Sindical Roja la internacional destinada a tener en su seno todas las fuerzas verdaderamente revolucionarias del proletariado mundial; pero, para el problema focal de nuestra organización y en los actuales momentos, también creemos que sería impropia una adhesión; más aún, teniendo en cuenta que esa adhesión entraña un contacto demasiado vinculado al Partido Comunista, vínculo ese que no tendrá mayor peligro cuando dicho partido abandonara la acción electoral, factor de corrupción que le hará retrogradar lamentablemente si pronto no se independiza del mismo.

Nosotros apreciamos en el actual Partido Comunista del Uruguay una valiosa fuerza revolucionaria que mucho promete y cuya concurso no deberá realizar, pero insistimos en que nuestra confianza no puede ser amplia mientras concurra a las urnas. Y no porque creamos mal intencionados a los obreros y la juventud que integra las filas de dicho partido; ellos no pueden aspirar en su mayoría a las poltronas parlamentarias, que sólo seducen a los logreros y arribistas; pero es un error grave el suyo al dejar esa puerta abierta a la intermisión de los políticos, de los calculistas y ambiciosos, que bien pronto habrán de minar ese organismo tanto como lo estaba ayer, cuando las 21 condiciones le impusieron una depuración interna. Mañana, cuando los acontecimientos nos llevan a un mejor período de agitación y cuando el proletariado y la juventud que integra las filas del Partido Comunista le haga desistir de la estéril y funesta acción electoral, y cuando la organización obrera signifique lo que debe ser: una fuerza efectiva, entonces será llegado el momento de entrar a integrar la Sindical Roja.

Entre tanto, nos parece aventurado hacerlo, como funesto nos parece insistir en la realización de un congreso. Una tarea interna de organización es lo más lógico, pero consultando únicamente los intereses proletarios y las ventajas de la lucha frente al capitalismo.

Anlabor.

De la Argentina

UNA JIRA POR LAS REGIONES AGRICOLAS

Los trabajadores del campo, víctimas de la brutal reacción de la burguesía cerealista, abogan por la concentración de las fuerzas obreras. — Quieren la Unificación y abominan de las maniobras de los profesionales de la intriga que hacen y proyectan con el divisionismo. — Ejemplo. — La elocuencia de unos apuntes recogidos en una reunión de delegados.

Ni el machete ni el plomo, esgrimidos en forma despiadada contra el indefenso trabajador de los campos, han conseguido sofocar el espíritu de organización inoculado en la masa agrícola. Las calaboscos de la represión armada resultaron un procedimiento contrario a los fines perseguidos por el Estado, servidor incondicional del capitalismo exportador y al mismo tiempo dueño de los grandes latifundios en que se divide este inmenso territorio.

Hasta hace poco no se conocía organización ni en los centros agrarios de mayor importancia. Este recurso, que tanto contribuye al mejoramiento moral y material del trabajador, era desconocido por la inmensa mayoría de los obreros que poblaban estas pampas convertidas en feudos. Bastó que propagandistas serios y activos salieran al campo, a propagar el postulado emancipador, para que los explotados, hasta entonces dispersos, se congregaran y dieran vida a sus medios de defensa. Y surgió la unión.

Frente a este despertar de los productores de la tierra, reducidos a la condición de parias, pusieron en movimiento sus siniestras maquinaciones los capitalistas, nunca satisfechos con lo que roban.

Y se alzó, en actitud de guerra, la Liga Patriótica Argentina.

Los que en esta región especulan y acumulan fabulosas riquezas con los rendimientos desproporcionales de la industria agropecuaria, transplantaron hacia los pueblos de las campiñas, sus fatídicas "patronas". Dieron vida, con una parte del dinero robado al trabajo, irrisoriamente retribuído, a una especie de brigadas. Los mercenarios, no faltaron para ello. Hubo momento que llegaron a constituir un peligro — estos malhontes así organizados — por su agresividad y por la forma que habían sido adiestrados y pertrechados para asesinar; de la manera más refinada e impune, a la multitud en masa que deja de ser dócil a los desenfrenos de la explotación para prestigiar y defender las sociedades de resistencia.

En los dos últimos años de agitación agraria, se han llevado a cabo con frecuencia, varias masacres de obreros. El propósito de los rescindarios, era desbaratar la organización que se iniciaba entre el **proletariado rural.**

Y empezó la caza al "agitador"; las torturas en las comisarías; los procesos y las condenas inhumanas contra todo aquel que mostrase alguna capacidad mental para razonar.

No es necesario que el obrero haya atiborrado su cerebro de literatura revolucionaria, para comprender cuál es el medio más expeditivo que lo acercará un buen trecho a su emancipación. Sabe éste, por experiencia, que la "unión forma la fuerza". Es una lógica que extrae él mismo de la observación. Es unificador pór intuición, sin más preámbulos. Y éste, es su ideal más inmediato; ideal que no tarda en convertirse en una ferviente aspiración. Por eso lo nota y trata de llevarlo a plena realidad.

De acuerdo con esta tendencia hacia la unificación, que siente todo obrero de verdad o más bien dicho, todo desposeído que sufra en carne propia los latigazos de la explotación, débese propagar sin tregua la UNIDAD PROLETARIA sobre las mismas bases en que se han inspirado los trabajadores aquí en la Argentina toda vez que se han enfrentado con el enemigo.

Es este el único modo de garantir, pues o mucho, la existencia de las sociedades obreras. Y solamente así se llegará a un exacto control sobre los individuos componentes de cualquier agremiación hasta conseguir desplazar a aquéllos que, por su naturaleza oblicua y perversa, dan rienda suelta a sus bajos instintos en detrimento del conjunto de asociados.

Sin la unificación de todas las sociedades obreras, que combaten al capital y al Estado, seremos entorpecidos, muy a menudo, por el introducido confusionismo doctrinario emanado del caciquismo que busca prosélitos entre los de más flaca inteligencia del gremio. Estaremos siempre desprovistos de ideal propio, y la solidaridad de explotado a explotado, resultará un mito, una de las tantas frases sin efectividad práctica.

Hay contrarios a que se establezca esta alianza de oprimido a oprimido, de entidad a entidad, de federación a federación. Pero debemos alegrarnos: sus prédicas, plagadas de dicterios, no arrigan, no pueden arraigar en un campo tan fértil para la acción. Solamente los pusilánimes que resultan un estorbo, pueden sentirse identificados con estos cuarados enemigos de todo lo que pueda llegar a comprometer su vanidad personal y sus intereses.

Como carecen de lógica para convencer, cae en el vacío su fraseología y nadie los recuerda sino para repudiar su procacidad.

Hacen derroche de palabras, nada más que derroche de palabras; y luego, llenos de inquina y despecho, por falta de éxito, aplean, antes de abandonar la localidad, a la difamación de todos aquellos militantes que no los secundan en sus tenebrosos planes. Es así como se convierten en detractores, en enlajadores, más bien dicho, del chisgo y la chatriba.

No hay pueblo donde hayan pasado estos antisindicalistas, que no se recuerde con asco — y con pena en algunos—, aquello que vomitaron contra la reputación, ya probada, de conocidos militantes.

En un tiempo no lejano, cuando estos cohombres gozaban todavía de algún prestigio en el campo anarquista y revolucionario, constituían un peligro permanente para todo propagandista del ideal libertario y del gremialismo que, por razones de moralidad, debían o se abstenía de exadyuvar con ellos. Pero hoy, embarcados en su tren de infamias, han descendido a tan bajo nivel, que hoy, el más preciado galardón para los militantes sinceros, es ser escupido y maltratado, en su fuero interno, por estos nuevos bacilitos de la causa revolucionaria.

El grupo de antifusionistas es también enemigo de la disciplina sindical y de la dictadura proletaria; pero ejercen su dictadura en nombre de masas amorfas, dan beligerancia a los abúlicos, a los que dejan de pertenecer a su respectiva gremio. Quieren la dictadura del grupo en contraposición con la dictadura del conjunto.

¡Pruebas! Tenga paciencia, lector y vaya leyendo.

Duende Rojo.

(Continuará).

C de R de A. A.

LOS ANARQUISTAS DEBEN CONGREGARSE ALREDEDOR DEL COMITE DE RELACIONES

Como fuerza orientadora y dinámica de la próxima revolución; como entidad representativa de la acción enérgica, firme y tesonera que desarrollan los libertarios contra el actual régimen de explotación del hombre por el hombre; como concreción plena y clara de nuestra conciencia revolucionaria, el C. de R. debe tener nuestro apoyo y simpatía. Ningún anarquista debe estar al margen de esta organización. Entre los adherentes a las agrupaciones que integran el Comité debe figurar su nombre. Si no hay simpatía por su barrio, cambie ideas con otros compañeros y constituyan una. ¡Pero pronto!

La obra a realizar por el Comité de Relaciones Anarquistas, por su extensión e importancia absorberá todas las energías que se le dén, siempre, hasta falta más; no sea tedioso, compañero, un rezagado; no niege su concurso a la obra revolucionaria; sacuda esa su apatía, no cometa el absurdo de llamarse anarquista y negar su óbolo de sacrificio. No hasta llamarse la buen llamándose anarquista: hay que hacer obra anarquista.

¡Afíliese a una de las agrupaciones abajo nombradas o cree una! ¡Pero pronto!

¡Arrime su hombro a este pesado mundo que impulsamos hacia adelante!

C. DE E. S. DEL PASO MOLINO

Muestro segundo llamado a la clase trabajadora del Uruguay.

Trabajadores: Los rebeldes que viven bajo el dominio brutal y salvaje del gobierno yankui nos envían un grito desesperado de solidaridad y nos dicen que la campaña pro libertad de Sacco y Vanzetti deben renovecer con más furor que nunca.

Esto quiere decir que la burguesía norteamericana no quiere largar la presa que tiene entre sus manos, aun a pesar de la presión que ejerce la clase desheredada de todo el mundo.

Nosotros, los componentes de esta agrupación, cumpliendo con el deber solidario que une a todos los esclavos de la tierra, nos hacemos eco de este grito y a nuestra vez lanzamos para que los trabajadores de la región uruguaya den rienda suelta a sus conciencias y se sienta de nuevo en todos los centros obreros, plazas públicas y barrios el grito soberano que condene con virilidad la infamia que quiere cometerse.

Nadie ignora que en el año 1886, y en el mismo suelo americano, fueron ahorcados los valientes luchadores Spies, Fischer, Lingg y Parsons, los cuales han sido víctimas de una odiosa maquinación judicial, que más tarde descubrió el gobernador del Estado de Illinois.

Y hoy, recordando a estos mártires, vemos que se quiere representar la misma comedia, jugando con la inocencia harta comprobada de estas nuevas víctimas.

Por lo tanto, es de desear que en las filas del proletariado revolucionario del Uruguay se experimente una reacción, para que nuestra protesta justiciera se haga oir de nuevo. ¡Proletarios! Momentos de prueba para nuestras fuerzas se aproximan y es digno que respondamos a ellos.

Por la vida de Sacco y Vanzetti, hoy en peligro; por la solidaridad que une a todos los desheredados, a la palestra! ¡Es nuestro deber! —

El Secretario.

AGRUPACION ANSELMO LORENZO

Los compañeros de esta agrupación están invitados para la reunión que se celebrará en Fraternidad 192 el domingo 27 a las 9 de la mañana.

Esperamos la concurrencia de todos los compañeros, por tratarse de asuntos de suma importancia, entre ellos el nombramiento de nuevo secretario. — **La Comisión.**

COMITÉ PRO LIBERTAD DE SACCO Y VANZETTI, DEL PASO MOLINO

Este comité, formado por el C. de E. S. del Paso Molino, O. Vidriero, Picapedreros y Albañiles, teniendo en cuenta que las vidas de los compañeros Sacco y Vanzetti continúan en peligro, ha resuelto iniciar en esta localidad una campaña pro libertad de estos dos camaradas.

La primera conferencia se llevará a cabo en el centro de las calles Lucas Obes y Agraciada, la próxima semana. — El Secretario.

VIDA OBRERA

Una mayoría efectiva de los gremios ya se pronunció exigiendo la renuncia del Consejo. - ¿Qué espera ésto? - La resolución de los Obreros sanos. - Comentarios a la actualidad obrera.

Así es cómo están reafirmando y confirmando, no solamente todo cuanto se dijo, conferenciando en hechos que no pudieron desmentirse, acerca de las irregularidades y de la imposibilidad en que moralmente estaban los principales miembros del Consejo Federal de nuestra F. O. R. U. para ocupar por más tiempo tales cargos de confianza en la organización; así, repetimos, no sólo reafirman y confirman todo lo dicho, sino que demuestran que todo lo dicho es poco con esta sin actitud de ahora, en que después de que una mayoría efectiva y concreta de nuestros más importantes gremios se han pronunciado abiertamente exigiendo esa renuncia; todavía estando, para colmo, en minoría, el Consejo tiene esa cinismo del cual tanto ostentación hace y continúa usurpando indecentemente los puestos de los cuales moralmente y de modo terminante ya los ha arrojado la gran mayoría del proletariado organizado.

Hasta ayer ese dichoso Consejo estuvo haciendo pública la "adhesión" de gremios que no se la dieron nunca y que ahora, al pronunciarse, lo hacen, de una manera clara y rotunda, en el sentido de exigir su renuncia.

De todas las violaciones que ese Consejo ha hecho al Pacto Federal, ha figurado últimamente la de tomar resoluciones por mayoría de centrales y no de gremios. Los señores del Consejo quisieron encontrar aquí un recurso de efecto, pero que al final, como todas sus patrañas, sólo le ha servido para enterrarse más.

Efectivamente, es también usual, justo y lógico que cuando en las organizaciones se va a referendum, se haga contando el pro y el contra existente en cada gremio, para luego extraer del conjunto la mayoría. Pero, después de haber tomado por su propia cuenta tal resolución, el Consejo, violando con descaro el Pacto cuya defensa invocaba, pretende que tuvo el escrúpulo de hacer las cosas así, es decir, en el sentido de anotar el número de los que en pro y en contra suya estuvieron en cada gremio! ¡Qué esperanza! De hecho no alcanzan a media docena los gremios que en la ofuscación del primer momento se solidarizaron con el Consejo; más de la mitad de los sindicatos que integran a la F. O. R. U. se han pronunciado, ya exigiendo la renuncia del dichoso Consejo, y los restantes han venido evitando entrar a tratar un asunto que siempre acarrea disgustos, a la espera de que esa renuncia se produzca. Y bien; esto, que ya no hay sofisma con que pueda atenuarse; esto, que es definitivamente aplastador, no basta para que las cuatro personas (4, porque son cuatro justamente!) que están usurpando los puestos los abandonen?

¿Qué motivos hay, qué intereses, a qué fines obedece semejante proceder? ¡No es esto sintomático y gravísimo, no dice a los trabajadores y a aquellos mismos que siendo bien intencionados han defendido hasta ayer al Consejo por ofuscación o por ignorancia, que hay que tomar de un brazo y echarlos, como comunmente se dice, a quienes aun después que la organización los arroja de su seno, insisten en perpetuarse en ella?

Por nuestra parte, si anteponiéramos a los legítimos intereses de la organización cualquiera otro interés, tendríamos que alegrarnos y congratularnos de esta actitud de los cuatro personajes que están usurpando puestos en el Consejo de la F. O. R. U., porque ella equivale a la mejor confirmación de cuanto concretamente les hijimos y que no ha podido ni podrá ser desvirtuado jamás, por ser la verdad terminante y clara.

Pero no necesitamos que el Consejo siga conspirando abiertamente contra la organización de la manera en que está terminando de ha-

hondo en la masa trabajadora, que el Comité pro Unidad, en pocos días de existencia logró ganarse la simpatía de todo el proletariado y el respeto de los enemigos de la unificación. Por eso su obra de profilaxis gremial es valientemente secundada por los trabajadores, lo que permite abrigar la esperanza de que el triunfo de nuestra propaganda es cuestión de días, pasados los cuales la armonía y la unión reinará entre los trabajadores.

El sábado 19, en el C. de E. S. Paso Molino se realizó una hermosa conferencia. El local, completamente lleno de hombres y mujeres presentaba una nueva y elocuente prueba de lo que vale nuestra obra, sobre la Unidad y la condena de los camaradas Sacco y Vanzetti se desarrolló el acto, quedando el público plenamente satisfecho.

Este Comité atendió los pedidos de delegación hechos por los sindicatos O. Mimbreros, O. Panaderos, Obreros Gomeros, Constructores de Carruajes y O. en Madera.

Los obreros Mimbreros y Panaderos acordaron apoyar la obra de este Comité, pidiendo la renuncia del nefasto Consejo de la F. O. R. U.

Los Constructores de Carruajes también acordaron desaprobar la actitud del Consejo. Los obreros en Madera y Gomeros deben pronunciarse en próxima asamblea.

Como puede verse, la obra de renovación se realiza activamente y los malos pastores no tardarán en ser eliminados definitivamente de nuestras filas.

Según noticias que hemos recibido, la F. O. Rochense acordó no concurrir al Congreso.

PICAPEDREROS DE LA PAZ

En las canteras de Antonio Haret, los obreros se han declarado en huelga, por lo que se avisa a los obreros del gremio se abstengan de ir a La Paz hasta que no se solucione el conflicto.

NUEVOS GREMIOS QUE PIDEN LA RENUNCIA DEL CONSEJO

Y van...

Al número de gremios que hace tiempo pidieron la renuncia del nefasto y divisionista Consejo Federal, hemos de agregar los de Constructores de Rodados y el Sindicato de Mimbreros.

Y con estos suman... la inmensa mayoría de los gremios adheridos a la F. O. R. U., a nuestra querida F. O. R. U. que, sin haber hecho daño alguno, cayó en manos tan nefastas.

¡Lo bueno que esto termina!

SINDICATO DE COCINEROS Y PASTELEROS

En las últimas asambleas de este Sindicato, se tomaron las siguientes resoluciones:

1°. Estudio y aprobación de un plan de mejoras para todos los obreros del gremio que se aplicará en breve y que a juzgar por el entusiasmo despertado entre los obreros asociados, ha de tener seguro éxito triunfal.

2°. Tratar de cooperar de la manera más eficaz posible al socorro de los hambrientos de la Rusia Revolucionaria, acordándose contribuir con lo posible de los fondos sociales y hacer circular listas de suscripción entre los asociados a tal efecto.

3°. En lo referente al Congreso Obrero Regional, se resolvió nombrar delegados hasta tanto no se haya hecho la "revisión" propuesta por los obreros en Calzado y llevar a todos los obreros a un verdadero Congreso de gremios organizados.

La Comisión Administrativa no puede menos de sentirse satisfecha por la favorable reacción que viene de la organización se está operando en el seno del Sindicato. — **El Secretario.**

Por «La Batalla»

La situación económica del periódico. - La causa del déficit.

Siempre hemos creído que la aparición de LA BATALLA sólo semanalmente y con formato reducido es cosa que ya no está en relación con las necesidades de la propaganda y con la importancia de la obra que esta hoja realiza. No precisa, ciertamente, esforzarse mucho para dar con la causa de esta situación: el eterno obstáculo de las dificultades económicas. Lo preciso para hacer frente a las demandas improrrogables de la imprenta, ahora como siempre, resulta difícil de obtener, y, por tanto, mejorar el periódico, ya fuere para su aparición dos veces por semana o para aumentar su formato, mejoras éstas que aumentarían grandemente su costo.

Y bien: sin desechar para nada nuestros propósitos, que obedecen a exigencias de la propaganda, referentes a mejorar la LA BATALLA en todos los órdenes a fin de intensificar su acción, es preciso ahora pensar más seriamente en normalizar su vida económica actual, no sólo poniendo fin al déficit, sino normalizando de una manera estable y definitiva la situación, haciendo que las entradas económicas estén en equilibrio con los gastos.

La indiferencia, la negligencia de los suscritores y de los paqueteros y aún de aquellos que por más formales motivos están obligados a cumplir mejor con el deber de aportar recursos, constituye la causa única y exclusiva de esta anormalidad.

En una palabra: LA BATALLA, para vivir normalmente, sin déficit alguno, sólo precisa que los que la leen la paguen. Sin duda que no son todos los que abusan al extremo de no acordarse de pagar el periódico; los hay que verdaderamente se sacrifican, y éstos vienen a ser explotados por lo que no contribuyen o lo hacen harto precariamente.

En distintas ocasiones estas irregularidades nos han obligado a tomar diversas medidas, pero en el momento actual, es preciso darle esto la importancia que verdaderamente tiene y tomar aquellas medidas eficaces que puedan normalizar de hecho esta situación y dar, mas entonces la base para realizar esas mejoras tan indispensables.

Cuesta creer que una suma tan insignificante empleada con un fin tan alto, no sea entregada normalmente a la administración, ya que cualquiera gasta en una noche en el café lo que aquéllo representa. ¡Y, sin embargo, esa es la única causa del déficit!

Con estas líneas han de darse por avisados los suscritores y paqueteros en general, y en particular aquellos compañeros que tienen un mayor deber de dar la debida importancia al asunto. Insistiremos sobre este punto cuanto sea necesario, y en el próximo número hablaremos de algunas cuestiones que hasta nosotros han llegado y posiblemente de otras que han de sugerirsele a los compañeros.

'Bandera del Pueblo"

Este diario obrero acaba de ser sacado nuevamente en Buenos Aires por el núcleo de valientes camaradas que "dirá vida.

Es una sociedad grande, en estos momentos de abierta lucha contra burgueses y traidores, que estos valientes luchadores del pueblo se abstengan de ir a La Paz hasta que no se solucione el conflicto.

Por suscripciones, a la Administración, d. LA BATALLA, Ciudad, la 120, al Centro de E. Sociales del Paso Molino, Fraternidad 1921, o a la biblioteca Popular del Reducto.

Individualismo

Elementos desprestigiados en el ambiente revolucionario quieren resucitar la fracasada doctrina filosófica en el confusionismo del momento

Sabido es el fracaso, el ruidoso fracaso de la filosofía individualista como fuerza revolucionaria en el mundo de las ideas nuevas.

Nietzche y Max Stirner tuvieron un momento de esplendor. Se les discutía por todas partes, y hasta llegaron a apasionar a una gran parte de la juventud revolucionaria, desorientándola hacia el fantástico "superhombre" y a la refinada contemplación de su "yo", alejando en esta forma a gran parte de buenos y entusiastas compañeros de los centros de agitación, que era precisamente los trabajaban con sinceridad los nuevos valores que clarían por tierra con la sociedad capitalista y su sistema bárbaro de tiranía. Hasta los burgueses algo inteligentes se sentían individualistas, y raro era el diario o revista que no trajera en sus páginas artículos y poesías de la jerga filosófica de moda, cantiendo el "supremo egoísmo libertador del superhombre" y cuanta majadería se les ocurría en nombre de su requetesobado "yo".

Pasado ese período y cuando andaba por ahí se llamaba individualista, en nombre de su "yo" ni se lavaban ni trabajaban. Practicaban la bohemia consciente, decían, y "sablebian" a todo el mundo. Su moral era: "el prójimo sentra una esquina".

En todas las grandes ciudades habían logrado reunir fuerzas y sacar periódicos, pues contaban con honrosas excepciones de tipos serios e inteligentes, que más tarde, en su mayoría, se han pasado al comunismo anarquista y a la revolución, que antes negaran sistemáticamente.

El individualismo, que, como decimos, tuvo tan sólo un breve momento de esplendor en la historia, cayó vencido bajo la certera crítica del comunismo anarquista, pues hombres más representativos demostraron con harta elocuencia que la filosofía individualista era negativa **a los altos fines** de emancipación integral de los pueblos; que tan sólo sería fecíble por medio de la solidaridad y el apoyo mutuo entre los hombres y por la fuerza mancomunada de todos los que viven y aman la libertad en sus más amplias manifestaciones.

Pero, al individualismo quien le dió el "tiro de gracia" fué la heroica revolución rusa, demostrándose con la elocuencia de los hechos consumados, cómo, desde ya y por la sola voluntad de los pueblos oprimidos y trabajados se pueden conquistar todos los derechos usurpados por la clase capitalista, y sin esperar a la evolución, o la "revolución de los espíritus", como afirmaban los individualistas.

Y si la revolución rusa no ha ido más allá en sus conquistas, débese, más que nada, a la pasividad del proletariado de los otros países, que no ha secundado el valiente gesto de los trabajadores moscovitas.

Pero ellos han demostrado la eficacia de la revolución, "única arma" para poder lograrl libertarse el proletariado de las garras capitalistas, arma que sistemáticamente negaban los individualistas, que afirmaban que la anarquía "se podía vivir desde ya", embareados en un evolucionismo apenceriano castrador de preciosas y vitales energías revolucionarias.

Como decimos, sus más preclaros propagandistas, y mucha juventud que los seguía haciendo honor a su sinceridad, se pasaron al comunismo anarquista y a la revolución, comprendiendo que la filosofía individualista era castradora, y en vez de impulsar a los hombres a la lucha que engrandece y dignifica el progreso y la libertad, los anulaba en un retraimiento suicida, pues incluyendo en sus cerebros un nuevo culto religioso, el culto del yo", se pasaban contemplándose a sí mismos toda la vida...

Este sentimiento enfermizo propagó en grande escala el odioso prejuicio "de la vanidad y la pedantería", de la que aún nos quedan bastantes resabios, cuyos elementos están sembrando el odio y la intriga entre los trabajadores incautos, atentos tan sólo, aquéllos, al cultivo de sus desprestigiadas individualidades, temerosos de que se les reche en olvido.

Entre nosotros, la mayoría de los anarquistas que se entregaron en brazos de la burguesía, absorbidos por la adormecedora sirena burlista, eran individualistas. ¡Es claro! Amotos a su máxima: "la anarquía se puede vivir desde ya", se asegurraban los substanciosos y gordinzos que depara el presupuesto, pues la anarquía para esa gente consiste en tener la panza llena, aunque sea a costa de la dignidad personal y de los famosos "principios".

Entre el numeroso canje, de la prensa anarquista y obrera que se recibe de todo el mundo, no se ve "ni un solo periódico individualista, prueba de su fracaso como fuerza de progreso.

Sin embargo, debido al confusionismo que se ha producido en nuestro campo sobre la interpretación del momento revolucionario y el tan debatido asunto de la dictadura del proletariado, uno o dos ejemplares del individualismo, que aún existen como últimos resabios de una doctrina fracasada, se introducen entre la juventud anarquista, formando con su chachara insustancial y desafinada, el confusionismo en las ideas, "hasta que le llevar el agua para su molino", es decir, resucitando en el cerazón ingenuo de los trabajadores rebeldes, la deleznable filosofía que tanto mal ha causado para la emancipación de nuestra clase.

Pero el momento revolucionario sencillamente ha dado a los propios acontecimientos que están sucediéndose en todo el mundo; los anarquistas interpretarán las ideas, no de acuerdo con lo que tal o cual maestro haya dicho hace cincuenta años, sino de acuerdo con la vida y la realidad histórica, que es el mejor libro, abierto siempre para quien quiera estudiar en sus experimentadas páginas, y entonces, las plantas "exóticas" del individualismo fracasado volverán a su "torre de marfil", lugar destinado para todos los "cachiporras de satán", pues el triunfo del comunismo anarquista es innegable.

M. Marrero.

AL PROLETARIADO

Ponemos en conocimiento de los trabajadores en general y en particular de los metalúrgicos, talabarteros, tapiceros, constructores de carruajes y pintores, que este Sindicato sostiene una lucha abierta en contra la cochería de José Rossi y Cía., quien ha pretendido abusarse de la bondad del personal a su servicio, cosa que no ha sido permitido por el personal, porque cree que era injusta la expulsión del compañero Zaffaroni, condenándolo al hambre por el único delito de reclamar lo que por derecho le corresponde a ese. Por lo tanto recomendamos a los Sindicatos ya nombrados que se abstengan de prestar sus servicios a dicha casa, y de lo contrario serán señalados como traidores **a la causa proletaria. Damos** conocimiento de los trabajadores de los traidores que prestan servicios a Rossi, que son los siguientes: los dos 27 Sagasta, Sanabria Landin, 2 Bragaña (a) Repollo y los 2 Medalla. En breve publicaremos los números de los citados para que los hirvieres de caballos y el público en general, les niegue su concurso. Trabajadores: Solidaridad con los que han sabido defenderse del zarpazo del burgués Rossi y sus verdugos. El personal en huelga se reune en el local de costumbre, Gallinal 1260. — El Comité de Huelga

---

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** *y* **El Día** *como también a los productos de la* **Cervecería Bonicelone.**

Comité pro Unidad Proletaria

INFORMES Y COMENTARIOS DEL DESARROLLO TRIUNFAL DE SU PROPAGANDA.—LA CONFERENCIA DEL DOMINGO 27

El anhelo de que la organización obrera esté bien unificada es tan

---

Bandera del Pueblo

Este diario obrero acaba de ser sacado nuevamente en Buenos Aires por el núcleo de valientes camaradas que "dirá vida.

Es una sociedad grande, en estos momentos de abierta lucha contra burgueses y traidores, que estos valientes luchadores del pueblo se abstengan de ir a La Paz hasta que no se solucione el conflicto.

Por suscripciones, a la Administración, d. LA BATALLA, Ciudad, la 120, al Centro de E. Sociales del Paso Molino, Fraternidad 1921, o a la biblioteca Popular del Reducto.

Individualismo

Elementos desprestigiados en el ambiente revolucionario quieren resucitar la fracasada doctrina filosófica en el confusionismo del momento

Sabido es el fracaso, el ruidoso fracaso de la filosofía individualista como fuerza revolucionaria en el mundo de las ideas nuevas.

Nietzche y Max Stirner tuvieron un momento de esplendor. Se les discutía por todas partes, y hasta llegaron a apasionar a una gran parte de la juventud revolucionaria, desorientándola hacia el fantástico "superhombre" y a la refinada contemplación de su "yo", alejando en esta forma a gran parte de buenos y entusiastas compañeros de los centros de agitación, que era precisamente los trabajaban con sinceridad los nuevos valores que clarán por tierra con la sociedad capitalista y su sistema bárbaro de tiranía. Hasta los burgueses algo inteligentes se sentían individualistas, y raro era el diario o revista que no trajera en sus páginas artículos y poesías de la jerga filosófica de moda, cantiendo el "supremo egoísmo libertador del superhombre" y cuanta majadería se les ocurría en nombre de su requetesobado "yo".

Pasado ese período y cuando andaba por ahí se llamaba individualista, en nombre de su "yo" ni se lavaban ni trabajaban. Practicaban la bohemia consciente, decían, y "sablebian" a todo el mundo. Su moral era: "el prójimo sentra una esquina".

En todas las grandes ciudades habían logrado reunir fuerzas y sacar periódicos, pues contaban con